

ACTAS

24 y 25

NOVIEMBRE

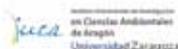
2015

I CONGRESO



ARQUEOLOGÍA PATRIMONIO ARAGONÉS

Con la colaboración de:



ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

2



TÍTULO.

AUTOR/AUTORES

pp.

- 20. Los hornos del alfar Ibero Romano de Mas de Moreno (Foz de Calanda, Teruel): Balance de 10 años de investigación.** 203-214
Autor/es: José Antonio Benavente Serrano, Alexis Gorgues, Alexandre Bertaud, Florent Comte, Nicolas Frèrebeau, Charlotte Sacilotto.
- 21. El Taratrato de Alcañiz (Teruel): últimas investigaciones 2010-2014.** 215-224
Autor/es: Raúl López Romero, José Antonio Benavente Serrano, Eduardo Díez de Pinos, Salvador Melguizo Aísa.
- 22. Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento en la Celtiberia. La ciudad-estado de Aratis/Aratikos en Aranda de Moncayo.** 225-230
Autor/es: Gloria Pérez García.
- 23. Pavimentos y cubetas de yeso en el Palao de Alcañiz (TE): Una propuesta de interpretación.** 231-242
Autor/es: José Antonio Benavente Serrano, Raúl López Romero, Salvador Melguizo Aísa.
- 24. La ciudad romana de La Caridad (Caminreal, Teruel). Síntesis de 32 años de intervención arqueológica.** 243-253
Autor/es: Jaime D. Vicente Redón, Beatriz Ezquerria Lebrón, M^a Pilar Punter Gómez.
- 25. La ciudad celtibero-romana de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza).** 255-266
Autor/es: J. Carlos Sáenz Preciado.
- 26. El Suburbio Occidental de Caesaraugusta: Vertederos y alfares romanos en las calles Casta Álvarez y Las Armas de Zaragoza.** 267-273
Autor/es: Antonio Hernández Pardos, Jesús Gerardo Franco Calvo.
- 27. Placa Campana de Caesaraugusta importada.** 275-281
Autor/es: M^a Pilar Galve Izquierdo, M^a Pilar Lapuente Mercadal.
- 28. Primeros hallazgos arqueológicos del teatro Romano de Huesca.** 283-292
Autor/es: Francisco Javier Ruiz Ruiz, José Luis Cebolla Berlanga.
- 29. El taller de escultura arquitectónica romana del *Municipium Osca* (finales del siglo I a.e.-comienzos del siglo I).** 293-302
Autor/es: José Ángel Asensio Esteban.
- 30. La ciudad romana de “Los Bañales” (Uncastillo, Zaragoza): de *ciuitas Augustea* a proyecto arqueológico 2.0.** 303-311
Autor/es: Javier Andreu Pintado.
- 31. Proyecto de investigación en la ciudad romana de “El Pueyo”(Belchite, Zaragoza), 2012-2015.** 313-321
Autor/es: Pedro Rodríguez Simón, Eduardo Díez de Pinos López.
- 32. Excavaciones en la muralla de “El Pueyo de Los Bañales” (Uncastillo, Zaragoza), 2012-2014.** 323-332
Autor/es: Ángel A. Jordán Lorenzo.
- 33. La ciudad Hispano Romana de Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca).** 333-342
Autor/es: M^a Ángeles Magallón Botaya, Pierre Sillières.
- 34. Bilibis (Calatayud, Zaragoza): pasado, presente y futuro.** 343-354
Autor/es: Manuel A. Martín-Bueno.
- 35. El yacimiento de San Miguel III. Castejón de Monegros (Huesca).** 355-361
Autor/es: Eva M^a Giménez Gracia, Francisco Giral Royo.
- 36. Pavimentos Romanos en Caesaraugusta: Hallazgos y Conservación.** 363-372
Autor/es: M^a Pilar Blecua Roca.
- 37. Los Criptopórticos del Foro romano de “Los Bañales” (Uncastillo, Zaragoza).** 373-381
Autor/es: Luis Romero Novella.
- 38. El esclavo refugiado en el altar: una escena de la comedia griega en un entalle del Palomar de Oliete (Teruel).** 383-388
Autor/es: Ignacio Simón Cornago.
- 39. Contribución al conocimiento de la elaboración del vino en el ámbito celtibero-romano. Dehesa-Cintruénigo III (Tarazona, Zaragoza).** 389-397
Autor/es: Carlos García Benito; José Ángel García Serrano; Julián Pérez Pérez.
- 40. La presa romana de Muel (Zaragoza).** 399-409
Autor/es: M^a Ángeles Magallón Botaya, Paula Uribe Agudo, Javier Fanlo Loras.

En el año 2013, como culminación de los trabajos realizados se ha publicado una Monografía que recoge los principales resultados de las investigaciones realizadas en la ciudad de Labitlosa desde 1991 y que proporciona, junto con las diferentes publicaciones que se han realizado y que se continúan efectuando, una completa información de la vida de una pequeña ciudad romana situada en el somontano oscense.

2. LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA.

2.1. El equipo de investigación.

Como es habitual en la investigación de este tipo de yacimientos se ha conformado un equipo de trabajo compuesto por especialistas de diversos campos de los que destacamos a: Christian Rico, José Ángel Asensio Esteban, Milagros Navarro Caballero, Elena Maestro Zaldívar, Carmen Guiral Pelegrín, Michel Paselac, Jean Pierre Bost, Ludovic Chaiseigne, Carlos Saénz Preciado, Enrique Vallespín y Pascal Vipard. A los mismos es necesario sumar la Dr^a Myriam Fincker y su equipo del CNRS, que ha coordinado los levantamientos topográficos desde el año 1991 al 2003 y al Dr. Jorge Ángas que ha continuado esta labor desde 2004 hasta la actualidad.

2.2. Los resultados de la excavación.

Gracias a las excavaciones y prospecciones realizadas podemos conocer la historia de una ciudad romana completamente desconocida en las fuentes literarias antiguas. Las investigaciones realizadas entre 1991 y 2015 son muy importantes y nos permiten conocer la extensión de la ciudad, determinar la cronología de la misma, analizar los vestigios de su entorno y estudiar el poblamiento y extensión de su *territorium*. La ciudad abarcaba una superficie de aproximadamente 12 ha. La documentación obtenida a lo largo de la investigación nos ofrece información acerca de las construcciones urbanas y el plan del conjunto de la aglomeración y sobre todo, gracias a las inscripciones halladas en la curia de la vida de las gentes que la habitaron. Su historia no fue muy larga, podemos decir que se funda a mediados del siglo I a.C. y ya a comienzos del siglo III fue abandonada. Pese a ello el recuerdo de la ciudad y su territorio administrativo se mantiene en el siglo VI, según se desprende de la mención de la *Terra Labeclosana*, en los documentos de donación y testamento del Diácono y Obispo Vicente.

Siglos más tarde, sus restos fueron reutilizados en la construcción de un *hisn* andalusí en la cima del Cerro Calvario y más tarde, tras la conquista de Graus en 1083, de



Figura 2. Foto aérea de la ciudad con los vestigios más relevantes conservados. 1) Curia. 2) Foro. 3) Termas I. 4) Termas II. 5) Domus. 6) Necrópolis. 7) Hisn. 8) Casas. 9) Fortaleza medieval. (Foto área Caty Petit y F. Didierjean)

una fortaleza cristiana. Esta continuidad confirma el interés estratégico del asentamiento en la margen derecha del río Ésera, dominando un amplio y fértil territorio, apto para la ganadería y la agricultura.

Las primeras prospecciones e investigaciones condujeron al estudio de los grandes edificios públicos, mientras que de las zonas destinadas a ubicar otras estructuras urbanas, como las viviendas o la necrópolis, apenas tenemos información, fundamentalmente debido al proceso de expolio de los monumentos y transformación del terreno en bancales agrícolas llevado a cabo especialmente a partir del siglo XVIII.

3. HISTORIA Y EVOLUCION DE LABITOLOSA: UNA CIUDAD HISPANO ROMANA EN EL PIRINEO OSCENSE.

3.1. La ciudad indígena.

Los primeros vestigios del asentamiento indígena, que sin duda existió en el Cerro Calvario, prácticamente han

desaparecido debido a la erosión y la continua ocupación de este sector debido a su valor estratégico. Teniendo en cuenta la cronología de los restos hallados en la terraza en la que se ubicó el foro de la ciudad, podemos decir que el hábitat indígena únicamente debió ocupar la parte superior de la vertiente meridional del *oppidum* y sus vestigios se deben hallar bajo las terrazas agrícolas actuales. Los escasos fragmentos de cerámica campaniense e ibérica hallados en la zona así lo confirman. (Asensio et al. 2013: 69-98).

3.2. Una ciudad de época augustea.

Los vestigios de época augustea aparecen dispersos bajo los edificios excavados, lo que permite asegurar que *Labitolosa* se desarrolló rápidamente en este momento, debido probablemente a su ascenso como ciudad cabeza de un territorio tras la reorganización administrativa de Hispania realizada por Augusto. Sus habitantes, los Tolosani, la convierten en el centro administrativo y político de su comunidad peregrina. Ello implica que la ciudad deba disponer de un foro con sus dependencias administrativas, probablemente ubicadas en algunas de las estructuras de época augustea que se hallan bajo la curia y cuyas dimensiones y disposición concuerdan con estas funciones.

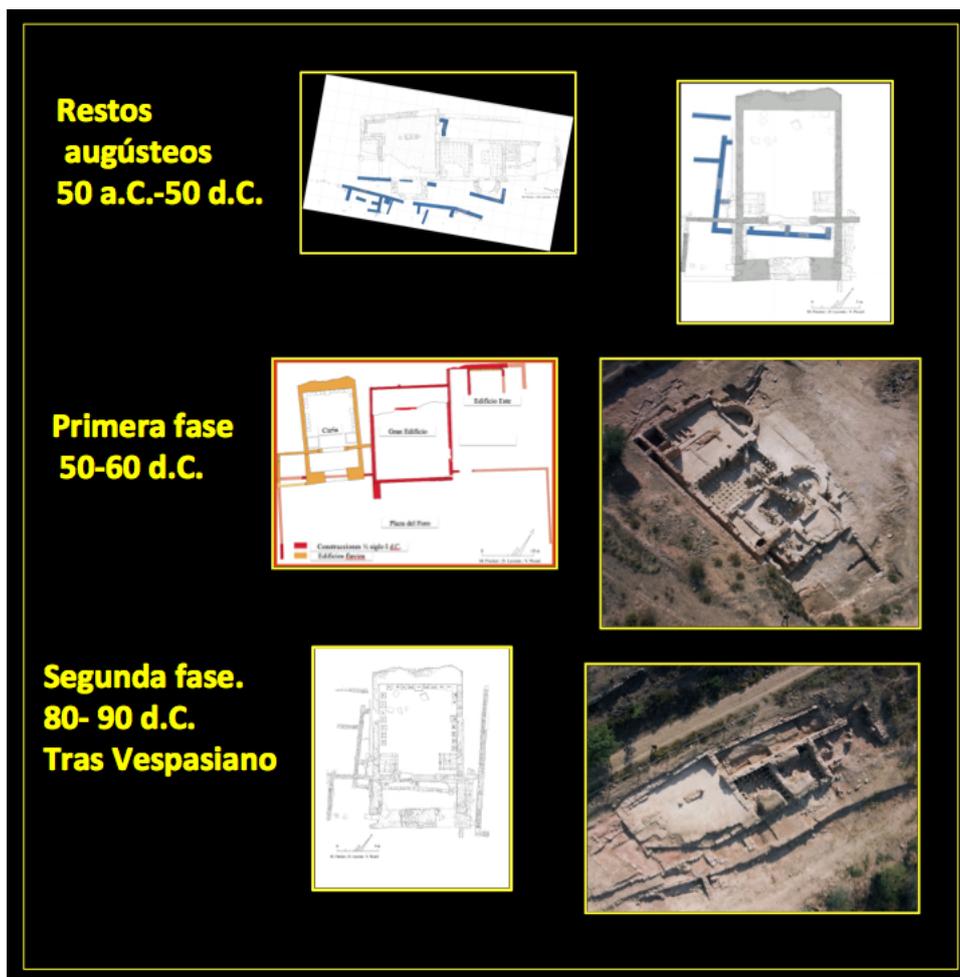


Figura 3. Cronología y fases de la monumentalización de Labitolosa.

3.3. La ciudad peregrina: los comienzos de la monumentalización.

A mediados del siglo I, se lleva a cabo una gran remodelación que se pone de manifiesto en las nuevas edificaciones del foro como son: el Gran Edificio y de su anexo el Edificio Este y el gran complejo termal, que denominamos como Termas I. Sin duda, y aunque no hayamos podido identificar su funcionalidad, estos dos edificios del *forum* revelan probablemente que la ciudad se había dotado de los órganos administrativos y políticos romanos, lo que unido al edificio augusteo, parcialmente excavado bajo la curia, constituye para esta pequeña ciudad peregrina del piedemonte pirenaico un gran paso hacia su romanización.

Los Labitolosani atestiguan con estas edificaciones el deseo, al menos de sus élites, de vivir a la romana ya que los responsables de la construcción y los usuarios de esos edificios estaban abiertos a la cultura y a las técnicas y novedades arquitectónicas, como por ejemplo las bóvedas, o el empleo de las más recientes innovaciones en la calefacción de las termas como la *testudo alvei* o de los conductos para el aire caliente.

Por otra parte, estas infraestructuras evidencian sin duda alguna, los importantes gastos que fueron realizados probablemente por algunos de los notables más poderosos y ricos de la ciudad que, como en otras partes, tuvieron en la tierra la parte esencial de sus recursos.

3.4. El municipio latino.

La inscripción dedicada al *Genius Municipi Labitulosani*, descubierta en la curia, atestigua la ascensión al estatuto municipal de derecho latino de esta pequeña ciudad pirenaica, este hecho además, determina el periodo de máximo esplendor de la ciudad entre el final del siglo I y la primera mitad del II.

Dos edificios marcan la continuidad del proceso de monumentalización: la Curia y unas nuevas termas.

Sin duda la curia, edificada en el emplazamiento de la construcción augustea próxima al Gran edificio y conservada hasta entonces. fue construida hacia el año 80, es decir poco después de la concesión del derecho latino a toda Hispania en el 73-74. Representa este monumento, el *templum ordinis*, símbolo del poder municipal otorgado a la ciudad y ejercido por los notables que formaban el *ordo decurionum*, y como tales aparecen en los pedestales epigráficos que adornaban su interior.

El segundo edificio termal –Termas II- fue construido en este momento, más exactamente, sin duda alguna, algunos años después de la curia. Frente a la relevancia de las Termas I, presenta por el contrario una serie de mejoras técnicas, especialmente en lo que concierne a las salas calientes, en

las que sus bóvedas se dotaron con conductos para el aire caliente. La utilización de esta técnica, puesta a punto poco tiempo antes de la construcción de las Termas II, parece indicar que los constructores del edificio conocían las novedades en materia de edificación termal, o al menos el arquitecto era capaz de aplicarlas en el nuevo edificio.

Suponemos que faltan otros edificios públicos, religiosos y administrativos, pero nada podemos decir de los mismos. Únicamente se conservan los edificios de la zona norte del foro, ya que debido a la erosión y las transformaciones agrícolas han desaparecido los vestigios de las construcciones que ocupaban los restantes lados de la plaza, y que se ubicaban probablemente en una gran explanada artificial.

3.5. El final y abandono de la ciudad.

Según deducimos de las investigaciones arqueológicas, hacia el año 200. Labitlosa, al igual que sucede en otras ciudades romanas, aparece abandonada. Los análisis de la estratigrafía, la ausencia de documentos epigráficos, numismáticos y materiales cerámicos así lo evidencian. El abandono detectado tiene como término *ante quem* las monedas de Marco Aurelio halladas en la Curia y Termas I, hay que constatar que no hay evidencias ni signos de violencia, incluso se ha observado un proceso de recuperación de materiales metálicos y de construcción en todo el yacimiento, lo que evidencia un proceso de abandono en la ciudad. Sin embargo, en el entorno de *Labitlosa* hay otros municipios que perduran, como es el caso de *Barbotum* (Monte Cillas. Coscojuela de Fantova) que conserva restos de una necrópolis cristiana del siglo V y además, en el *territorium* de la ciudad y en el entorno del valle del Cinca, se detectan explotaciones agrícolas de cronología tardía situadas a poca distancia de la ciudad antigua, según se desprende de las prospecciones realizadas por el equipo labitlosano (Chaissegne, 2013, 31-68).

Tras su abandono la memoria de la ciudad permanece durante varios siglos como nos evidencian las menciones de la carta de donación del diácono y obispo Vicente al monasterio de



Figura 4. El Hisn con los depósitos de agua y los vestigios de la muralla de cierre.

Asán, al que dona en el año 576 entre sus bienes, algunos situados en la *Terra Labeclosana* y las acuñaciones visigodas procedentes de esta zona. A partir del siglo IX se constata la reocupación de una nueva población sobre la zona superior del Cerro Calvario. Los vestigios de un asentamiento andalusí reforzado en el siglo X con la construcción de un hisn (ver este volumen el trabajo correspondiente al Cerro Calvario firmado por J.A. Asensio y A. Magallón) califal y más tarde con una fortaleza cristiana en el Cerro Calvario, evidencian el valor estratégico del lugar en el que se asentó la ciudad romana.



Figura 5. Pedestal dedicado al Genio del Municipio Labitulosani.

4. LOS CIVES LABITULOSANI.

4.1. La Curia y los descubrimientos de soportes epigráficos.

De este municipio han llegado hasta nosotros los nombres de una decena de sus habitantes grabados en los pedestales descubiertos en la curia, inscripciones que conforman un destacado *corpus* epigráfico y constituyen un caso excepcional para una pequeña ciudad hispana, a la vez por el número de personajes mencionados y por la cronología muy concreta del conjunto.

El descubrimiento de la curia, un edificio muy bien conservado con su galería de inscripciones situadas en su interior ha permitido conocer y estudiar un monumento representativo de la vida pública y política acorde con el nuevo estatus municipal de la ciudad y que se corresponde con las transformaciones que tienen lugar en muchos municipios hispano tras las medidas de Vespasiano. De forma rectangular mide 19,67 m de longitud en sentido

norte sur y 11,10 m de anchura en sentido este oeste, ocupa por lo tanto una superficie de 216 m². Su espacio interior mide 15,60 m por 9,60 m y ocupa una superficie de 149,76 m². Está conformado por dos estancias separadas por un muro. Se trata de un vestíbulo que prácticamente ha desaparecido y el aula, en la que se encuentra la galería de zócalos y los pedestales de las estatuas con restos epigráficos.

Definido como *templum ordinis et Templum Genii municipii Labitulosani*, estaba presidido por la dedicatoria al Genio municipal realizada por el evergeta M. Clodio Flacco, albergó diferentes tareas relacionadas con la administración de la ciudad, en las que podían estar implicados los personajes representados en las estatuas que lo decoraban. En el interior del edificio pudieron reunirse los aproximadamente sesenta decuriones que tendría la ciudad.

Esta curia fue edificada en el espacio que ocupaba un edificio de época augustea en el último cuarto del siglo I, sin duda como consecuencia de las medidas político administrativas que tienen lugar en los años 73-74 para integrar en el imperio a las comunidades indígenas y facilitar la promoción de la elites locales llevadas a cabo por Vespasiano. Una treintena de años más tarde, la erección de una estatua, en el eje central del edificio, dedicada al Genio del *municipium Labitulosanum*, realizada por Marco Clodio Flaco (Fincker *et alii*, 2013), atestigua las modificaciones decorativas de la sala que, paulatinamente, se fue llenando de estatuas e inscripciones dedicadas a los notables, e incluso, probablemente, a los



Figura 6. Calco de la inscripción CIL II 3008=5837 hallada en Labitolosa y conservada en el Museo de Zaragoza.

miembros de la casa imperial y otros personajes ilustres. La serie de veinticinco pedestales hallada en el interior del aula nos indica que la misma contó con un número importante de inscripciones y dedicatorias honoríficas. El final del edificio se puede situar en los últimos años del siglo II o comienzo del III, al igual que hemos observado en el funcionamiento de las Termas I y otros monumentos de la ciudad.

Destacamos el variado conjunto de soportes epigráficos en los que se mencionan a los notables locales. Pero además rodeando tres de sus paredes se encuentran veintiún zócalos intactos e *in situ* en el interior de la curia, más la huella dejada en el pavimento de otros dos. Su disposición es casi simétrica con relación al eje de la sala, que pasa por el centro del pedestal principal, el que sustentaba la estatua del Genio del Municipio. En la pared norte se ubican nueve, cuatro a

cada uno de los lados de la mencionada dedicatoria al Genio, y ocho, incluyendo los desaparecidos, se ubicaron en los lados este y oeste del aula. A estos añadiremos dos grandes estructuras de arenisca de forma rectangular que flanquean la puerta de la estancia principal de la curia, ocupando totalmente sus ángulos suroeste y sudeste. Su estudio permitió conocer que ambos habían sido construidos en dos fases y al mismo tiempo dar a conocer la presencia de dos zócalos ecuestres y varios fragmentos de molduras y restos arquitectónicos.

Este hallazgo de zócalos ecuestres induce a pensar que el programa iconográfico de la decoración interior de la curia pretendía erigir, en un primer momento, estatuas a caballo a ambos lados del acceso al aula o en la plaza forense.

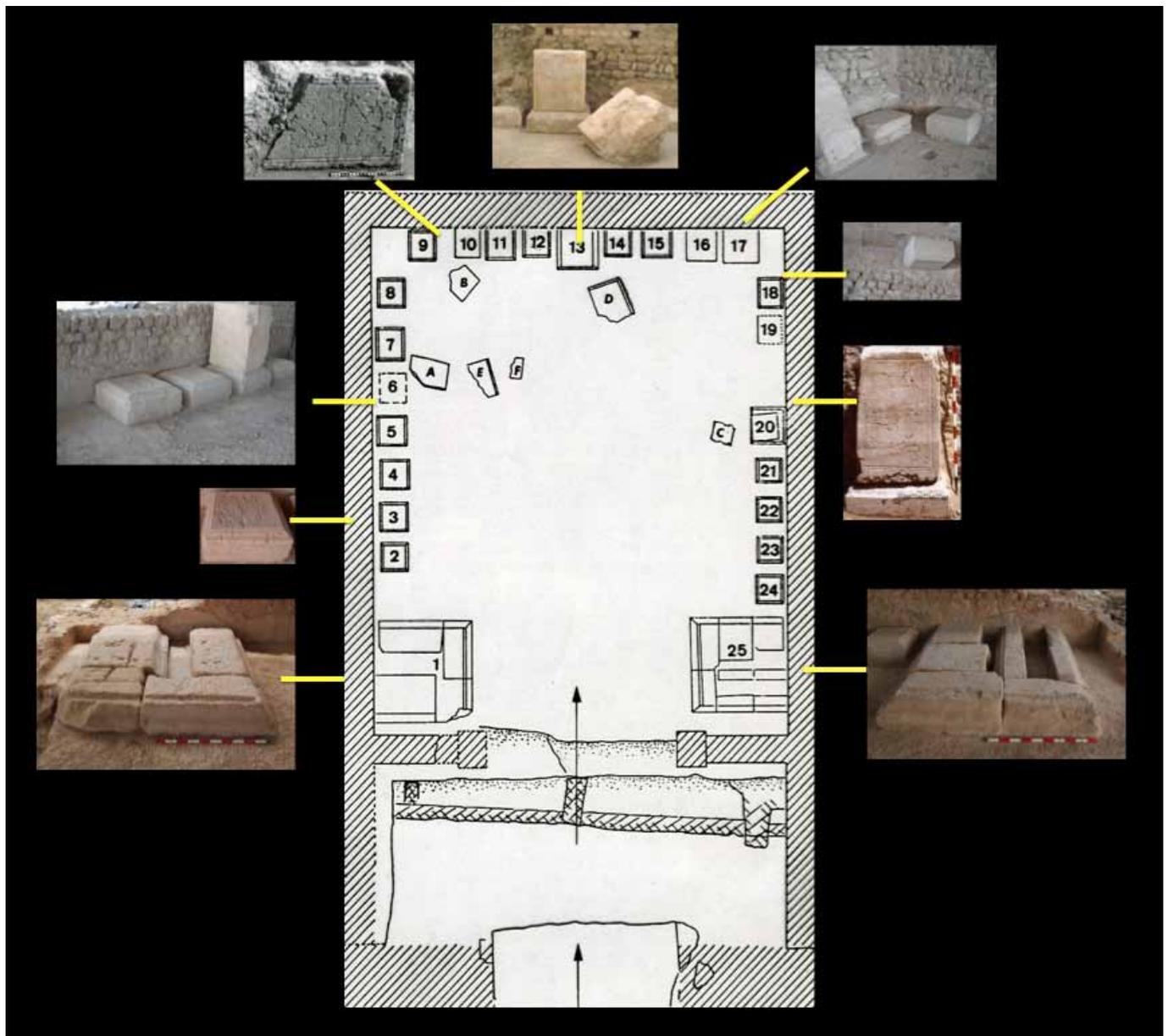


Figura 8: Planta de la Curia y los zócalos, netos con inscripciones y pedestales enlucidos con placas adosadas halladas en su interior.

Completan la tipología de los soportes epigráficos labitolosanos tres pedestales compuestos por bloques de arenisca superpuestos, que se encuentran *in situ* adosados a la pared septentrional de la curia. Estaban situados a ambos lados de la estatua del Genio del municipio: uno a su derecha (nº 10 del plano) y dos a su izquierda (nº 16 y 17). Corresponden a un tipo de pedestal que hemos denominado enlucido con placas adosadas. En este caso, es precisamente su descubrimiento en una excavación arqueológica lo que aumenta su interés científico



Figura 7. Marca de Ladrillo. Q.C.C Tolo

4.2. Unos habitantes muy romanizados: evolución de la técnicas constructivas empleadas en Labitolosa.

Las excavaciones nos permiten apreciar la evolución de las técnicas de construcción empleadas a lo largo del tiempo en los diferentes tipos de edificios y, además, constatar un hecho que demuestra el grado de romanización alcanzado por los labitolosanos: a finales del siglo I d.C. en Labitolosa no se aprecia ningún desfase tecnológico entre sus edificios y otros similares en el resto del mundo romano.

A comienzos del siglo I, la construcción es enteramente de tradición ibérica, los edificios augusteos, especialmente las casas, no presentan mortero de cal: todos han sido contruidos con sillarejos mal tallados ligados con tierra y sus suelos son de tierra batida, los alzados probablemente estaban realizados con adobes.

Medio siglo más tarde, es decir a mediados del siglo I, se adoptan nuevas técnicas, en particular en los tres edificios públicos de esta época que se han excavado: el Gran edificio, el Edificio Este y las Termas I. En los muros se emplean el *opus quadratum* y el *opus caementicium* y en los suelos se empleó el *opus signinum* o el *opus spicatum*. Sin embargo las cimentaciones, sobre las que se apoyaban los bloques de gran aparejo, están formados por un simple conglomerado de piedra y de tierra cuidadosamente trabada pero desprovista de mortero.



Figura 9. Detalle del hypocaustum de las Termas I.

En cuanto a las decoraciones interiores, parcialmente conservadas en las Termas I, son enteramente romanas, placados de mármol sobre sus suelos y paredes. Estuco pintado imitando el mármol en los muros y en el intradós de las bóvedas y en la concha marina situada sobre el baño frío. Incluso las Termas I fueron dotadas de las más recientes técnicas de calefacción de las salas cálidas y del agua en las piscinas, con conductos para el aire caliente y la caldera tipo *testudo alvei*.

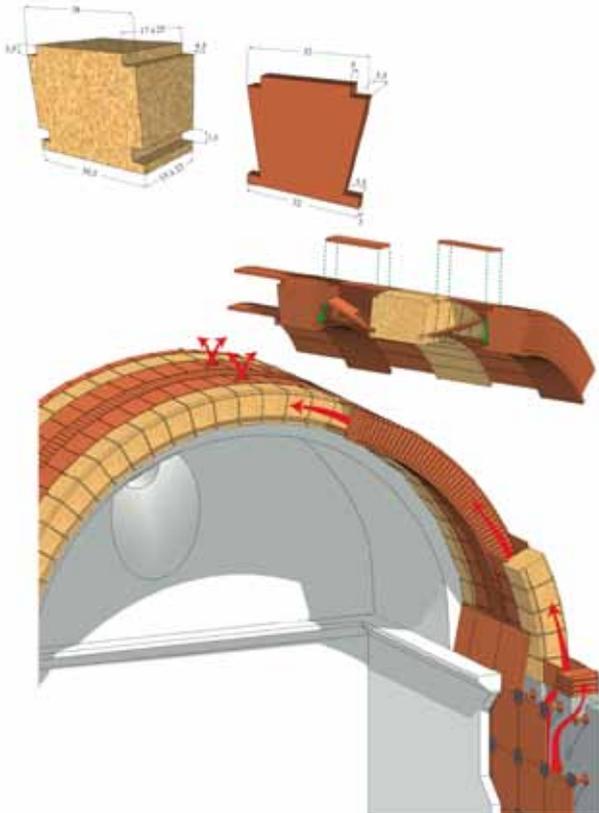


Figura 10. Termas II-. Bóvedas con conductos de aire caliente para evitar la condensación (M. Fincker)



Figura 11. Detalle del hypocaustum del tepidarium y los conductos tallados en los muros de las Termas I.

Todavía medio siglo más tarde, la evolución se completa con el abandono de las cimentaciones de tierra y piedra y el uso generalizado del *opus caementicium* y *opus signinum* en la curia y las Termas II. Los arquitectos de Labitolosa emplearon también los procedimientos más modernos como la calefacción en las bóvedas de las termas y conocían técnicas raramente observadas en otros lugares, como el caso de las bóvedas interiores en el eje vertical incorporadas en el macizo del muro norte de la curia.



Figura 12. Ventana de vidrio hallada en las Termas II de Labitolosa.

5. LAS VIVIENDAS DE LOS LABITOLOSANOS.

El descubrimiento de los grandes edificios públicos, enmascara los escasos hallazgos correspondientes a los vestigios domésticos.

A excepción de una *domus*, perteneciente a un miembro de las élites ya que contaba con un baño privado con *hypocaustum*, tenía además dos pisos y un *hortus*, apenas conocemos otras viviendas. Se han excavado parte de las casas augusteas situadas en la zona suroeste del foro, viviendas amortizadas para la construcción de la Curia. Trabajos agrícolas modernos, realizados aproximadamente en 1970, han destruido gran parte de la zona sureste del yacimiento, por lo que han desaparecido los posibles vestigios de las viviendas allí situadas. Los restos excavados bajo el Camino de Barasona, únicos testimonios de esta



Figura 13. Domus. Vista de su praeefurnium.

zona, nos muestran unas casas decoradas con pinturas, con pavimentos de tierra y un pequeño patio. La excavación evidencia una ciudad abandonada, con una recuperación de materiales, por lo que los vestigios asociados a la cultura material son escasos. No obstante el estudio de las cerámicas nos permiten apreciar la aculturación de los *Labitolosani* y su perfecta integración en la vida económica y social del imperio romano. Por otra parte, no se ha realizado ninguna investigación, salvo prospecciones mediante teledetección, en la necrópolis localizada en el noroeste de la ciudad. (Fig 1.). De este modo, el carácter de la documentación obtenida a lo largo de la investigación nos ofrece información acerca de las construcciones urbanas y el plan del conjunto de la aglomeración, pero resulta insuficiente para conocer a la población de la ciudad.

6. EL TERRITORIUM DE LABITOLOSA.

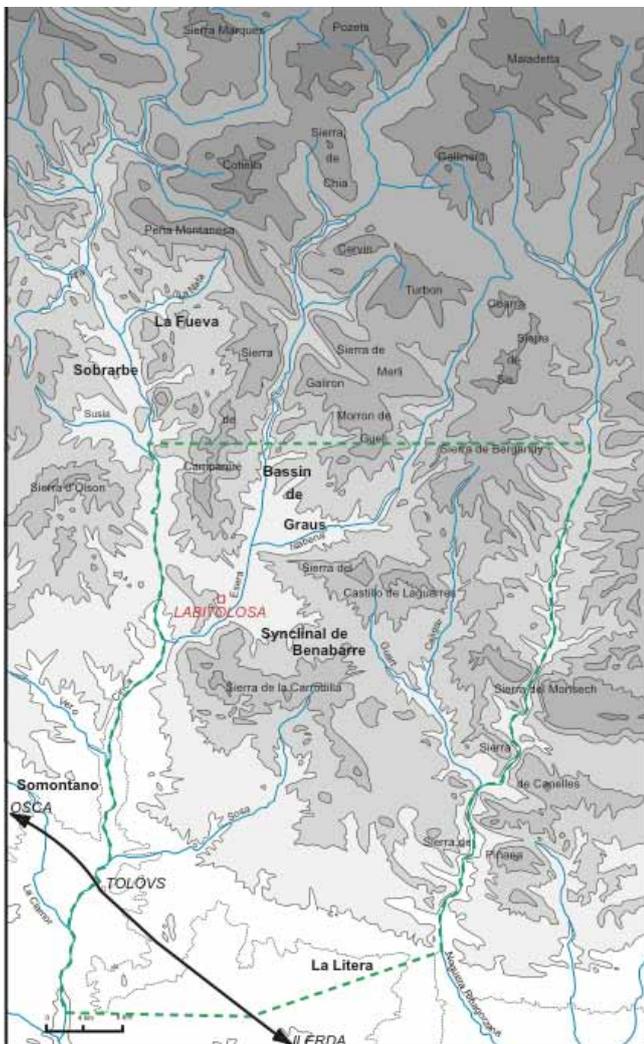


Figura 14. Límites aproximados del Territorium labitolosano.

Tras el examen de los datos relativos a las ciudades vecinas como Ilerda, Osca, Barbotum, Boletum y Aeso, los límites muy aproximados que proponemos para Labitolosa nos

ofrecen una ciudad de tamaño medio, que tiene alrededor de 40 km de este a oeste y de 50 de norte a sur, es decir una superficie en torno a los 2000 km².

Este territorio, situado entre los de *Iltirta* (Lérida) y *Bolskan* (Huesca), forma parte del gran conjunto del territorio ilergeta y su principal aglomeración urbana fue durante mucho tiempo *Tolous*. Este importante *oppidum*, situado en el Cerro de La Alegría (Mónzón, Huesca), controla el bajo valle del Cinca y la llanura de La Litera, que como se ha podido apreciar en los trabajos sobre el terreno constituyen una de las zonas más densamente pobladas e importantes durante las épocas ibérica e ibero romana en el Valle Medio del Ebro. Las prospecciones llevadas a cabo sobre el terreno revelan que las principales transformaciones y la puesta en valor del territorio de Labitolosa, fueron realizadas a lo largo de la primera mitad del siglo I d.C. con la implantación del modelo romano de la explotación del suelo representado por la villa.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS :

Monografías.

Magallón Botaya, M.A y Sillières, P (2013). Eds. *Labitolosa: Une cité romaine de l'Hispanie Citerieure.*, Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33. Bordeaux.

Artículos y Capítulos de libro.

Asensio, J.A., Sillières, P. y Magallón, M^a A. (2012) "Labitolosa un modelo de cooperación transpirenaica." Actas del I Congreso de cultura y patrimonio de los pirineos. Graus Huesca 2012, 106-116. http://www.espaciopirineos.com/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=613&Itemid=51&lang=es

Asensio Estebán, J. A., Maestro Zaldívar, E, Magallón Botaya, M.A, Passelac, M. y Sillières, P. (2013) "Les premiers temps de Labitolosa" *Labitolosa: Une cité romaine de l'Hispanie Citerieure*, Magallón y Sillières Eds. : Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33,69-98.

Chasseigne, L. Magallón Botaya, M.A y P. Sillières. (2013). "Le territoire de la cité de Labitolosa" *Labitolosa: Une cité romaine de l'Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds. : Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33, 31-68.

Fincker, M., Guiral, C., Magallón, M. Navarro, M., Rico, Ch. y Sillières, P. (2013) "La curia del *municipium Labitolosanum* (La Puebla de Castro. Huesca)". Soler, B, Mateos, P. Noguera, J.M. y Ruíz, J. eds. *Congreso Internacional Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelos tipológicos.* Anejos de Arch. Esp. Arq. iLXVII, 2013, 257-284

Fincker, M, Guiral, C, Magallón, M^a A. y Sillières, P. (2013) "La première phase de monumentalisaion urbaine: Les

Thermes I” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds.: *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 129-212.

Fincker, M, Guiral, C, Magallón, M^a A. Navarro, M. y Sillières, P. (2013) “La seconde phase de monumentalisaion urbaine: La Curie” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds: *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 213-252 .

Fincker, M, Magallón, M^a A. Rico, Ch. y Sillières, P. (2013) “La seconde phase de monumentalisaion urbaine: Les Thermes II” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds.: *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 253-297.

Fincker, M, Guiral, C, , Magallón, M^a A. Rico, C y Sillières, P. (2013) “ Une domus de la fin du Ier Siècle” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds. *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 297-333.

Lignereux, Y. Massendari, J., Obermaier, H. y Schwabe, E. (2013). “Restes fauistiques de Labitolosa”. *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières

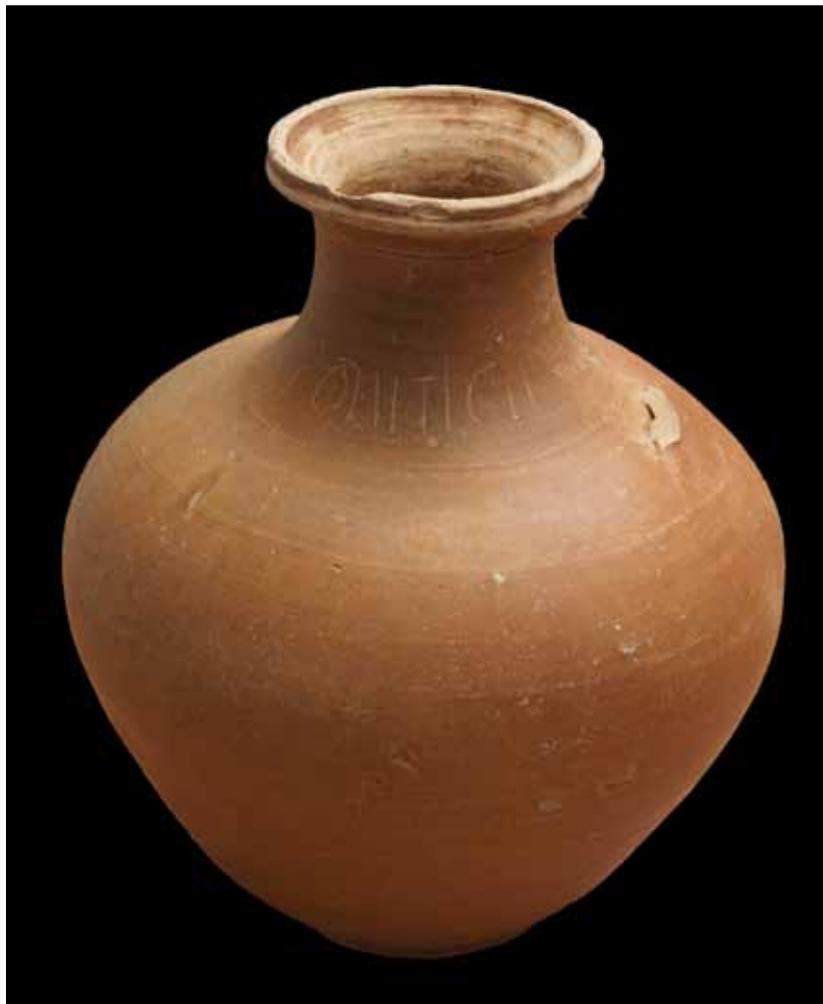
Eds.: *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 438-444.

Magallón Botaya, M.A. y Rico, C. (2013) “La première phase de monumentalisaion urbaine: Les édifices de la pertie nord du fórum” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds. *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 99-128.

Navarro Caballero, M. y Magallón Botaya, M^a A. (2013) “Epigrafía y Sociedad de Labitolosa” *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds. *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 334-419.

Magallón, M.A. y Navarro Caballero, M. (2010): “Las ciudades romanas en la zona central y occidental del Pirineo meridional veinte años después”, *Ab Aquitania in Hispaniam. Mélanges d’histoire et d’archéologie offerts à Pierre Sillières, Pallas*, 82, 223-253.

Saenz Preciado, C. (2013) “La cerámica engobada de imitación de sigillata hispánica: ¿una producción labitolosana?”. *Labitolosa: Une cité romaine de l’Hispanie Citerieure.*, Magallón y Sillières Eds. *Institut Ausonius. Col. Mémoires vol. 33*, 420-437.



Vasija encontrada en el yacimiento de Labitolosa.

I CONGRESO



ARQUEOLOGÍA PATRIMONIO ARAGONÉS

Con la colaboración de:

